

Crece las exportaciones con base tecnológica en la región

En la década del ochenta sólo en América Latina no aumentaron las exportaciones de alto contenido tecnológico. Recién en los noventa cambió la situación, ya que con un crecimiento anual del 35%, las exportaciones de productos de alta tecnología (como los electrónicos y otras manufacturas) fueron casi tan dinámicas como en el sudeste asiático. Gran parte de este crecimiento se debió a México y su promedio fue del 15%.

Producto del esfuerzo de la década del noventa en la actualidad las exportaciones con alto o medio contenido tecnológico son cerca del 40% de todas las exportaciones de América Latina. Den-

tro de las regiones en desarrollo sólo el sudeste asiático tiene una participación mayor. En este hecho influyen ciertos factores. Primero, una proporción grande de las exportaciones del sudeste asiático son de alto contenido tecnológico en sentido estricto. Segundo, que la profundidad comercial de América Latina es mucho menor que la del sudeste asiático. Por último hay que decir que en la región hay grandes diferencias en el desarrollo tecnológico entre unos países y otros, mientras que el sudeste asiático es más homogéneo en este sentido. México está a la cabeza con un 60% de sus exportaciones con contenido tecnológico alto y me-

dio y le sigue Brasil con un 30%. La lista continúa con Costa Rica, Barbados y la Argentina. Por otro lado, en 12 de los 26 países de la región el 90% de las exportaciones son productos básicos o manufacturas de poco contenido tecnológico.

La explicación para estas diferencias parece estar en el grado de desarrollo económico y el tamaño de las economías. Los países que son más pequeños están en desventajas porque hay inversiones fijas en investigación, desarrollo y tecnología que son necesarias para producir manufacturas de alto contenido tecnológico y que no son tan rentables en países chicos. Además les perju-

dica la enorme cantidad de conocimientos y habilidades que requieren los procesos complejos de producción, porque no disponen de ellos. Pero existe otro factor que es la abundancia o no de recursos naturales. La existencia de recursos naturales puede ser un impedimento para desarrollar sectores intensivos en tecnología. Es el caso de Venezuela y Chile que a pesar de su desarrollo económico y el tamaño de sus economías, exportan proporcionalmente menos productos de alta tecnología que El Salvador y Costa Rica. Además las condiciones del crecimiento económico no dependen tanto de los factores tradicionales de competitividad, como del entorno empresarial que hay en un país. El desarrollo de sectores intensivos en tecnología requiere un marco institucional adecuado que garantice el derecho a la propiedad y el cumplimiento de la ley, que elimine la corrupción y la interferencia estatal esté controlada y que facilite la creación de nuevas empresas.

Un debate global

La relación entre exportaciones tecnológicas y crecimiento está en pleno debate entre los economistas. El éxito exportador ("The East Asian miracle", Banco Mundial, 1993) de los países del sudeste asiático fue clave para el gran crecimiento económico de esa región. El desarrollo exportador es tan relevante no sólo porque las exportaciones generan ingresos y ahorros y fueron una fuente de entrada de divisas, sino porque contribuyeron al avance tecnológico de muchos sectores y al aumento de la productividad. Esta postura concuerda con la visión de Adan Smith, que decía que uno de los postulados más importantes de la teoría económica es que el comercio internacional es una condición necesaria (no suficiente) para que los países alcancen altos niveles de productividad e ingreso. Esto es así porque permite la especialización y elaboración de los productos en los que se tiene ventajas comparativas. Sin embargo, está en discusión la importancia del desarrollo tecnológico y el aumento tecnológico como factor clave en el crecimiento del sudeste asiático. También se discute si las exportaciones fueron la causa o el resultado de un

proceso de desarrollo de nuevos sectores, en el que la inversión pudo ser el verdadero factor clave. También se discutió en su momento la aplicabilidad del caso del Sudeste Asiático a otras regiones.

Estos temas son importantes a nivel mundial y hay consenso en que la producción de algunos bienes puede generar beneficios sobre otros sectores a través de diversas "externalidades". Esto puede resultar de que, por ejemplo, el conocimiento y la experiencia que se adquieren en la producción de un bien con una determinada tecnología puede llevar luego a la asimilación y puesta en práctica por otros sectores aprovechando el desarrollo de las nuevas habilidades. También puede haber externalidades institucionales en las que por ejemplo el desarrollo de un sector puede llevar a adoptar mejores formas de relación con los trabajadores que luego se extienden a otros sectores o innovaciones organizativas dentro de una empresa que luego pueden ser trasladadas a otras empresas de otros sectores en forma de externalidades. Es decir que el origen de las externalidades puede ser muy diverso.

Finalmente podemos decir que si bien las exportaciones en general no tienen un efecto claro sobre el crecimiento, las exportaciones con contenido tecnológico medio y alto efectivamente llevan a acelerar el crecimiento. Un país con exportaciones de alto o medio contenido tecnológico que representen el 10% del PIB crece entre 0,1 y 0,2 puntos porcentuales que otro en el que con las mismas condiciones no se exportan ese tipo de productos. Entonces las exportaciones con contenido tecnológico pueden ser una vía importante para el crecimiento económico.

Para resumir lo expuesto podemos decir que en los últimos años América Latina recuperó parte del terreno perdido. No sólo aumentaron las exportaciones por encima de los que se esperaba, sino que también se modificó lo que se exportaba hacia un contenido tecnológico mayor, teniendo en cuenta la heterogeneidad existente entre los distintos países de la región.